

Mensaje 370

París, 26 de julio del 2019

Bhagvad Guita: Dos versos

I - Capítulo VII: Verso 24 -

Los no inteligentes no conociendo Mi Ser Superior, imperecedero e insuperable, piensan en Mí como habiéndome manifestado.

II - Capítulo V: Verso 29 -

Swadhyaya y *Tapas* están absorbidos en Mí, la Divinidad Suprema que todo lo impregna, amigable con todos los seres. Date cuenta de esto y alcanza la paz suprema.

Un espontáneo flujo de inspiradas percepciones debidas a los dos versos anteriores se muestran a continuación:

Hace muchos años, me llevaban en coche desde la costa este a la oeste de los Estados Unidos de América. Vi a una gran ave morir, tras el disparo de un hombre, y caer a tierra. Un perro la cobró ya que el hombre recogía las aves cazadas por negocio para vendérselas a hoteles y restaurantes.

Los seres humanos matan por todo el mundo. La crueldad, de las más variadas maneras, se está extendiendo. Las iglesias y los sacerdotes hablan de la compasión como si fuera una tradición rutinaria. Me pregunto si el hombre podrá alguna vez vivir en paz sin matar, con la Divinidad y el Amor. ¿Por qué se ha convertido la vida humana en un infierno, en un conflicto interminable desde el nacimiento hasta la muerte, un ir y venir para ganar dinero, trabajando sin descanso con toda su agitación y sufrimiento?

El “esforzarse” pertenece al dominio de la psique la cual ha creado esta sociedad monstruosa y sus deleznable “valores”. ¡El amor ha desaparecido totalmente! La mente y sus gratificaciones han tomado el mando con sus placeres, deseos, hipocresía, celos, odios y enojos. ¡La muerte de todo esto —la muerte de la mente— es, de hecho, el nacimiento de la Consciencia de Vida! Me pregunto si alguna vez cambiarán los hombres, aunque sean solo unos pocos, muy, muy pocos. ¿Por qué seguimos inventando dioses, jerarquías de representantes divinos con toda la farsa y vergüenza que suponen?

Lo real nunca condiciona el cerebro, pero la teoría, la descripción, las abstracciones sí lo condicionan. La mera posesión de muebles no es un condicionante, pero el interés psicológico en ellos, sí, de la misma manera que la vida no condiciona, pero sí lo hace el concepto de un dios —pertenzca a los hindúes, a los musulmanes o a los cristianos— pues es una proyección del pensamiento, del miedo, del placer etc. El sentimiento, la percepción reverente no son un factor de condicionamiento.

El sentimiento global de todos los seres humanos y su interrelación solo podrá surgir cuando las palabras “naciones”, “tribu”, “religión” hayan desaparecido. Los ríos, en cualquier parte del mundo, son solo ríos. La identificación unida al interés sentimental es lo que provoca la división. Se ha avanzado tremendamente en el campo técnico, pero no se ha puesto fin al egoísmo, a la agresividad ni a la imprudencia competitiva del hombre. Estamos bien informados —unos más, otros menos—, pero internamente somos muy primitivos, ¡casi bárbaros! ¿Puede un agente externo ayudar, sea un dios, un gurú, un psicoanalista, un templo, una mezquita, una iglesia, una sinagoga, o cualquier “ismo”?

Libertad significa no tener conflictos psicológicamente, internamente. La libertad es la puerta a la inteligencia, al “ser” sin ningún rastro de “yo”. Esto es compasión y amor. En este mundo, el Kriya Yoga y los *kriyabanes* pueden suponer una gran diferencia. ¡Ojalá se entienda esto, aunque aquellos pertenecientes a diferentes sectas y sistemas de creencias no lo acepten!

¡Todo parece poseer sonido! ¡El árbol con su soledad posee un sonido! ¡El silencio tiene un sonido! Un libro realmente bueno posee sus peculiares vibraciones sonoras! Estallé en éxtasis cuando escuché en mi oído derecho el “*Bhagvad Guita*” o “*Gitabitan*” (*Akhando*), las canciones y poemas, en bengalí, del sabido poeta Rabindranath Tagore.

Puede que no nos guste leer todo esto pues somos esclavos de la sociedad. Hemos generado nuestra propia vanidad e intereses creados.

La verdad puede ser percibida en un instante, cuando la mente-tiempo no interviene. ¡Muere a cada momento para resucitar a cada instante despertando a un extraordinario sentido de inmensidad!

¡Gloria a Vyasa! ¡Gloria a Tagore!